

La Fundación Activo 20-30. Un modelo de desarrollo en salud

Fundación Activo 20-30. A model in Health development

Antonio Campos

Catedrático de la Universidad de Granada y Director del Instituto de Salud Carlos III entre 2000 y 2004

El desarrollo de un sistema nacional de salud como el que, desde hace décadas, tenemos en España constituye un logro que hay que atribuir sin duda a la sociedad española, a las circunstancias socio- económicas que lo han hecho posible, a los profesionales que han participado activamente en su implantación y, por supuesto, a los distintos responsables políticos que a través de los años han colocado a dicho sistema como objetivo preferente de sus prioridades.

Aunque las circunstancias varían en los distintos países, sobre todo en aquellos que se encuentran en vías de desarrollo, la universalización de los sistemas de salud y los distintos programas de atención sanitaria van progresivamente implantándose en dichos países fruto, en muchos casos, de iniciativas diversas y de planteamientos innovadores. Tal es el caso de la iniciativa que en la República Dominicana impulsa y promueve la Fundación Activo 20-30.

Se trata de una Fundación que creada en 1962, y formada en su día por jóvenes entre 20 y 39 años, ha impulsado desde entonces, combinando la aportación privada y la cooperación pública, numerosos programas de desarrollo social tanto en el ámbito educativo como en el de la salud. En este último ámbito, y a partir de 1967, la Fundación crea el Centro de salud en el que básicamente desarrolla su actividad asistencial y que, tras diversos avatares ha llegado a nuestros días convertido en un Centro de referencia para toda la República. Dicho Centro cuenta con programas asistenciales en todas las especialidades ambulatorias y un potente dispositivo de diagnóstico por imagen y laboratorio, incluido el histopatológico. El Centro desarrolla además programas específicos en relación con la salud mental, adolescentes embarazadas o atención integral de pacientes con SIDA. A ello hay que sumar los operativos de prevención y educación sanitaria que desarrolla de forma programada en el conjunto del País. Desde su nacimiento el Centro ha contado con el asesoramiento del OMS y la OPS y colabora en la formación de recursos humanos en salud con distintas universidades de la República Dominicana. La organización cuenta para su financiación con la aportación de pacientes asegurados y con apoyo gubernamental para el desarrollo de algunos programas como, por ejemplo, la terapia antiviral para pacientes con sida. El Centro tiene por otra parte el compromiso fundacional de atención, en igualdad de cobertura terapéutica, a pacientes sin recursos. Estos han representado en la última anualidad prácticamente un 10% del total de los pacientes atendidos que en consultas han alcanzado la cifra de 190.000.

Es evidente que el modelo desarrollado por la Fundación puede tener similitudes con otros modelos existentes incluso en nuestro ámbito en todo lo que se refiere a una financiación vinculada a compañías aseguradoras. Sin embargo cuando el sistema de atención público no alcanza todas las prestaciones, la proyección social del modelo trivalente de la Fundación 20-30 –población asegurada, cooperación pública y población sin recursos- constituye un modelo de desarrollo en salud que, aplicado en su contexto, merece el reconocimiento social que tiene en su País y el que a través de este Editorial le brinda nuestra centenaria revista *Actualidad Médica*, una revista que tiene entre sus objetivos identificar la excelencia en el desarrollo de la medicina científica y de la medicina social dondequiera que esta se halle, y mucho más si se halla en un país de la Comunidad Iberoamericana tan emergente en estos momentos como es la República Dominicana.

La medicina, es importante recordar, no es solo un proceso de interrelación personal sino también un proceso de interrelación social en el seno de una comunidad. La Función Activo 20-30 con su iniciativa en salud ha acertado en buscar una fórmula imaginativa para que el bien personal y el bien público, que la salud representa, pueda llegar a proyectarse, con un excelente nivel de calidad, en un sector importante de la población dominicana que sin el concurso del proyecto 20-30 hubiera tenido sin duda un acceso mucho más difícil a las prestaciones que actualmente recibe.